

mo fueron atacados el lego Gallaga, Sandoval y Cárdenas por D. Manuel del Rio, trabándose la accion en el cerrito de los Muertos, y replegándose á la fortificacion de la poblacion, fueron desalojados de ella por columnas cerrdas y cargas á la bayoneta, dejando en su retirada cinco cañones, fusiles y municiones; mas no fueron completamente derrotados, pues el 11 del mes siguiente, habiendo tomado posesiones el mencionado D. Manuel del Rio en la estancia de Palo Blanco, perteneciente á la hacienda de Colotitlan, jurisdiccion de la Union de Tula, 6º canton del Estado, los repetidos jefes independientes lo atacaron, rompiéndose el fuego á tiro de pistola, y á las tres horas de combate fueron desbaratadas y dispersas las fuerzas que militaban á las órdenes del referido lego Gallaga, Sandoval y otros.

Cada uno de los comandantes de cuerpos, pelotones, ó como se les quiera llamar, procuraron rehacerse de tan frecuentes y repetidas pérdidas. D. Francisco Guzman jefe de uno de esos grupos, y en nuestro concepto D. Gordiano su hermano, como su segundo, proyectaron el ataque á Atoyac en que vió aquel la luz primera, que estaba fortificada y guarnecida con el destacamento mandado organizar por el subdelegado de Sayula, como ya dijimos, á las órdenes de su comandante y el cura, auxiliado por una compañía de lanceros de Amacueca.

Llegado el infausto dia para el cura y otros vecinos, tienen noticia por Juan Rodriguez del plan premeditado por los hermanos Guzman; pero en lugar de darle crédito, manda la autoridad ponerlo preso y á dos individuos que marchasen á informarse del aserto del mencionado Rodriguez; estos infelices fueron víctimas de su subordinacion y de la incredulidad de las autoridades y vecindario, pues en los suburbios de la poblacion los

aprehendieron los independientes, los ahorcaron, y colgaron de los piés en los árboles. Este hecho fué el grito de alarma para la poblacion y el toque de retirada para la compañía de lanceros de Amacueca, efectuándola por la calzada á su pueblo. A las seis de la mañana empieza el fuego sobre el recinto fortificado, defendido con decision por la guarnicion y vecindario; pero el brusco ataque y tenacidad de los asaltantes obligó á aquellos á replegarse hasta sus últimos atrincheramientos en el cementerio de la iglesia, sufriendo grandes pérdidas, entre las que se enumeran las muertes del cura D. Juan Bautista Estigarreaga, D. Felipe Zubieta, D. Pablo Madrueño y otros vecinos que perecieron en el momento del asalto de los fortines: á la hora en que el fuego era mas vivo y nutrido, el Dr. Martinez, eclesiástico nativo de Sayula, de vastos conocimientos y conocido por sus ideas favorables á la independencia, quiso salirse del recinto sitiado saltando una pared, pero poco diestro en esta clase de ejercicios gimnásticos, cayó y se dislocó una pierna, lo que advertido por D. Francisco Guzman, mandó se condujera á su casa con el mayor cuidado posible y con las consideraciones debidas á su mérito. El jefe de la fuerza sitiada mandó repetidos correos á Sayula, pidiendo auxilio al subdelegado D. Francisco Ventura y Moreno, que bien sea porque era hombre afecto á medidas precautorias de seguridad, ó por causas ajenas á su voluntad, llegó, segun vulgarmente se dice, como las palmas de Toledo, despues de la bendiccion, y solo sirvió de cortejo al entierro del cura y demas vecinos que perecieron en la lucha, la que terminó entre diez y once de la mañana con la retirada de los independientes, por el rumbo de la sierra.

El 12 de Noviembre de 1811, llega el ca-

pitan D. Miguel de la Mora á Jiquilpan, Estado de Michoacan, con parte de las fuerzas de la division del coronel D. Manuel del Rio, mandado en persecucion de varios jefes independientes que ocupaban á Cotija. Estos, á la madrugada del dia siguiente, asaltan los cuarteles de Moro, y segun el extracto de doce partes de acciones de guerra publicados por D. José de la Cruz el 28 de Diciembre del mismo año, fueron rechazados los asaltantes sin embargo de que «el comandante Mora se vió en bastantes apuros para arreglar su gente:» á las tres de la tarde volvieron á la carga, retirándose á tomar posesiones á un cerro en donde fueron batidos y dispersados por el expresado Mora. En carta escrita en frances por Cruz, á D. Félix María Calleja, el 15 de Noviembre del mismo año, refiriéndose á este encuentro, le dice: «Un acontecimiento desgraciado acaba de suceder en Jiquilpan. Un cuerpo de caballería, fuerte de 460 hombres, ha sido sorprendido en la mitad de la noche por los bandidos. Estoy bastante incómodo, sin embargo que aun ignoro los detalles de este suceso. El camino está de nuevo inundado de canalla, y no me atrevo á escribir detallando algunas cositas.» De esto se deduce que la fuerza de Mora no debe haber obtenido un triunfo tan completo como aparece en el extracto citado.

D. Francisco Guzman y su hermano concurren al ataque á Zapotlan el 18 de Diciembre de 1811; al de Tamazula, el 3 de Mayo de 1812, en el que incendiaron los cuarteles de la fuerza realista; al del 8 del mismo mes á Mazamitla, en donde á viva fuerza tomaron el recinto fortificado y aun el cuartel del destacamento realista; al del 3 de Abril del citado año, dado al capitán D. Miguel de la Mora en Santa Rosa, jurisdiccion del mencionado Tamazula; á la

del 14 de Mayo en el mismo punto, accion presentada por las divisiones unidas del coronel D. Manuel del Rio, teniente coronel D. Manuel Arango y capitán D. Magin Galli, en la que perdieron los independientes cinco piezas de artillería; y como consecuencia de esta derrota, los mas de los jefes que concurren á ella, tomaron el rumbo de la costa del Pacífico: volviendo en Diciembre Guzman y los suyos á ocupar el terreno del 9º canton, el 10 de dicho mes, posesionados de Zapotiltic, fueron atacados á las cinco de la mañana por D. Nepomuceno Cuellar, durante el reñido combate hasta la una de la tarde, en el que los independientes perdieron sus principales jefes, siendo uno de ellos D. Francisco Guzman, á cuyo cadáver le cortaron la cabeza, remitiéndola á la villa de que nos ocupamos donde fué fijada en una escarpia, en la que permaneció algun tiempo. Este fué el fin de uno de los hijos de Atoyac, que debe figurar como uno de los primeros en el martirologio de los mártires de la independencia y de la libertad, y cuyo nombre ha estado olvidado, así como muchos otros de nuestros héroes que perecieron en la sangrienta lucha de once años y en los patíbulos levantados por los amigos del despotismo.

El patriotismo de D. Gordiano Guzman se inflamó mas y mas con este acontecimiento, arraigándosele odio eterno contra los opresores de su patria, y jurando vengar la sangre de su querido hermano, desplegó tal actividad, audacia y valor, que llegó á ser la pesadilla de los mandarines de aquella época. Por desgracia carecemos de los datos suficientes para dar una sucinta noticia de su carrera militar, y con nuestra coleccion de documentos, justificamos que concurre á los siguientes hechos de armas, seguros que fueron muchos mas en los que se encontró este benemérito jalisciense.

El 12 de Mayo de 1813 sorprendió al destacamento de la hacienda de San Márkos, jurisdiccion de Totonila, quitándole todo el armamento: el 31 del mismo mes atacó al destacamento de Atoyac, siendo rechazado por el comandante D. Ignacio Millan; el 12 de Octubre reunido con Vargas, Godines y otros, atacaron á Zapotiltic, retirándose tan luego que llegó el auxilio de Zapotlan: el 24 de Noviembre volvió á atacar á Millan en Atoyac, durando el fuego tres horas: el 20 de igual mes de 1814 estuvo en la reñidísima accion dada por D. Luis Quintanar cerca del pueblo de San Sebastian del 9º canton, en la que perdieron los insurrectos cuatro piezas de artillería, cien fusiles, ciento cincuenta tiros de aquellos y ocho mil quinientos de estos, decidiéndose la accion á la arma blanca. En 1815, en union de otros jefes, atacó el 27 de Enero á Totonila, durando el ataque del recinto fortificado, de las ocho á las doce del dia, á cuya hora fueron tomados los fortines; replegándose los realistas en el cementerio, fueron desalojados de él, reconcentrándose á la iglesia y casa cural de donde tambien fueron desolajados con grandes pérdidas, retirándose los independientes á consecuencia del auxilio que venia de Colima: el 8 de Setiembre, con 30 ó 40 hombres, atacó el convoy salido de Colima para Guadalajara, por lo que fué perseguido dos dias consecutivos por los destacamentos de Zapotiltic y Tuxpam, auxiliados con ciento cincuenta caballos de Ciudad Guzman; presentóles accion en la cañada de Santa Rosa, en donde fué derrotado: el 29 del mismo mes D. Luis Quintanar hizo salir de Ciudad Guzman al capitán D. Eduardo Anguiano, sobre la angostura de San Gerónimo, en donde estaban acampados D. Gordiano Guzman, Juan Bautista y otros; el dia siguiente á las do-

ce del dia, y en dicho punto, se trabó el combate, quedando muerto el jefe realista; en el parte de este hecho de armas, dice el mencionado Quintanar á Cruz: «Se me ha asegurado por distintos conductos la muerte del infame Guzman; y en lo que no tengo duda, es en la cuchillada que recibió en el pescuezo, perdiendo sus armas y caballo.» Hé aquí una manifestacion del deseo de los realistas, de que no aparezca en la escena el valiente Guzman, deseo nacido naturalmente, por la guerra sin tregua y que con acierto les hacia. Apenas pasan diez y seis dias, cuando el mismo Quintanar tiene que dar parte, que el 14 de Enero de 1816, aquel jefe dió en el dia dos acciones de guerra; la primera, atacando el destacamento de Tuxpam, de donde se retiró; y la segunda en la cañada de Santa Rosa, á la fuerza de Tamazula, siendo derrotado completamente, segun el documento; pero aquel infatigable patriota, fabricante tal vez de soldados, el 10 de Febrero ocupa la ranchería de la cofradía del expresado Tamazula, lo que obligó á D. José Vallano á salir con su fuerza dividida en dos columnas y maniobrando en combinacion, una á sus órdenes y la otra á las del capitán Gonzalez: fué este batido por los independientes en Soyatlan, haciendo luego frente á Vallano, quien dice derrotó enteramente á la gavilla quitándole toda la remonta ensillada, armamento, &c., saliendo el jefe D. Gordiano herido de un lanzazo: el 23 de Marzo presentó en San Lázaro otra accion al capitán Correa, quien mandaba la avanzada de la division de Quintanar. El 9 de Junio emprende D. Juan Vallano una expedicion para Tizapan el Alto con 280 hombres, y en la cuesta en que se dió la anterior accion se presentó el jefe de que nos ocupamos, é hizo retroceder á su enemigo al punto de

partida. Esta contramarcha fué el preludio de la desgracia que debia de sobrevenir al comandante de Tamazula: expedicionando por la sierra, salió de Teocuitatlan el 17 de Agosto, y en el punto del Colongo, rumbo á Jiquilpan, fué atacado por 100 defensores de la isla de Mescala y la caballería de Luis Chavez, en donde fueron completamente derrotados los realistas, muriendo el comandante Vallano. Al dia siguiente D. Luis Correa, por órden de Quintanar, sale de su campamento de Corral de Piedra, y encuentra á los independientes en el mismo rancho del Colongo; trabado el combate, mandó dar una carga sobre la artillería de los de isla, «pero ni aun esto, mi comandante (dice Correa), pudo hacerlos poner en desórden, porque son tan valientes estos pícaros, que despues, maniobrando mi tropa poco con el fusil, y mucho con la lanza, apenas conseguí matarles 300 y ganar un cuarto de legua en cuyo corto terreno les quité 4 cañones, 80 fusiles de onza, porcion de lanzas y machetes, y algunos caballos ensillados:» la partida de los realistas, compuesta de 170 hombres, tuvo 105 heridos, 30 caballos muertos y 10 heridos. Esta memorable accion, prueba plenamente el valor y decision con que peleaban los llamados insurgentes, y en el parte, que por no hacer este artículo mas extenso, no copiamos, se hace justicia al mérito de los que apellidaban chusmas, rebeldes, &c.

El temor que les habia infundido Guzman ó creyéndolo ademas de ánimo pusilánime, ó que se hubiese desmoralizado con la pérdida de la isla de Mescala, hizo que D. Domingo Clavería diese parte á Cruz el 12 de Diciembre, que aquel pretendia indultarse, así como otros jefes á quienes habia concedido 8 dias de término para presentarse: dejamos á las fuerzas independientes, y vea-

mos lo que el destacamento de Atoyac hizo en los años de 1815 y 16.

El 2 de Agosto del primer año, sale á las órdenes de su comandante D. Joaquin García de Malabear, y sorprende en Teocuitatlan al independiente D. Tomás Mendoza, que fué hecho prisionero y fusilado: el 4 de Setiembre manda á D. Ignacio Anguiano en persecucion de los capitanes Tragedio y Juan Palacios, que ocupaban á Techaluta; en la misma semana fueron hechos prisioneros en el cerro de la Coronilla los independientes Mesa y Negrete: el 10 del mismo, y á las órdenes de D. Marcelo Toscano, salen 110 hombres á las oraciones de la noche, y guiados por un indultado, aprehenden á Tragedio en Toluquilla; el 4 de Noviembre, amagado Amacueca por fuerzas independientes, salió D. Joaquin García de Malabear con el destacamento de Atoyac, á auxiliarlo, y en los suburbios de aquel pueblo se trabó una reñida accion con las fuerzas unidas de ambos pueblos, las que persiguieron á los insurgentes hasta Techaluta: el 13 de Febrero de 1816 el comandante mandó una partida á Jaja, lo que dió por resultado la aprehension de dos infelices: el 2 de Abril llega D. Luis Quintanar y rinde la expedicion que el 21 del mes anterior emprendió de Ciudad Guzman por Tamazula, San Lázaro, Masamitla, Quitupan, Cotija, Corrales y Toluquilla, en cuya correría hizo quince prisioneros que fusiló en Atoyac para escarmiento de sus moradores.

El campeón de la libertad, Guzman, en lugar de indultarse, tomó el rumbo de Tepalcatepec, en cuyas inmediaciones fué derrotado, segun el parte dado por D. Ramon María de Arroyo á D. Domingo Clavería el 25 de Enero de 1817, retirándose para el Estado de Michoacan hasta Apatzingan.

El 6 de Marzo de 1818 vimos aparecer

á Guzman sobre Tecalitlan, atacando el recinto fortificado con infantería y caballería, durando el fuego por ambas partes desde las seis á diez de la mañana, retirándose para Tuxpam, emprende el asalto de las trincheras y consigue tomar la iglesia, abandonando su empresa por la noticia oportuna que le llegó de que el auxilio de Zapotiltic y Tamazula se aproximaba, emprendiendo su contramarcha por Espanatica hasta la cuesta de la Higuera, batiéndose en retirada hasta concluir el día. El 7 de Abril del mismo año el cura D. Dionisio Arteaga manifiesta al Illmo. Sr. obispo que cree no será difícil se arregle que se indulte el repetido Guzman, á quien habian hecho una persecucion varias fuerzas, haciendo se retirara de la sierra del Alo.

El 6 de Enero de 1819 D. Mariano Urrea, del punto de Rio Grande, da parte á Cruz, que á consecuencia de estar en posiciones ventajosas Guzman y otros en el Potrero, y que procuraban atraerlo para Cuaguayula, en donde habian elegido el lugar de la accion, se retiró con el fin de proteger á Púsandaro, que parece querian asaltar: en contestacion á este parte, Cruz ordena al mismo Urrea, proteja los movimientos de las divisiones que operan por Tecala y Apatzingan.

D. Martin Manriquez, el 19 de Noviembre de 1819, ordenó á D. Alejo Anguiano emprendiera un movimiento de Tamazula para la cuesta del Alo en persecucion de Cortés y Guzman, saliendo él personalmente en su auxilio el 21; lograron sorprender á los independientes cerca del puerto conocido por Mescales. Despues de esta dispersion, ignoramos por qué rumbo operaba D. Gordiano y los encuentros que tuvo con las fuerzas realistas. Pero no debe haber dejado las armas de la mano, supuesto que el 4 de

Mayo de 1821, á las ocho de la noche D. José de la Cruz, por extraordinarios violentos, ordenó á los comandantes de Zacoalco, Tapalpa, Cocula y Sayula, que inmediatamente pusieran en marcha cada uno 80 caballos para Zapotlan el Grande, así como 100 de San Gabriel y 300 de Colima, para que reforzando la division de D. Pedro Celestino Negrete, emprendan la persecucion de Guzman, que con una fuerte columna habia invadido la municipalidad de Mazamitla pasando por Quitupan; ignoramos el resultado de esta expedicion, así como la parte que Guzman tomó en el segundo período de la primer guerra de independencia; y por lo que hace á la villa de que nos ocupamos, sabemos que en Junio del mismo año secundó el movimiento de la capital, proclamando la independencia.

En las «Noticias que da el ayuntamiento de Atoyac del territorio de su municipalidad» el 4 de Noviembre de 1856, encontramos que: «D. Francisco Guzman y su hermano D. Gordiano vieron la luz primera en esta villa, donde se hallan sus parientes. Fueron hijos de D. Santiago Guzman y de Doña Jesus Cano, que habitaban en un barrio que se nombra de la Natividad, y despues se radicó en Tamazula D. Gordiano, en virtud de las circunstancias, de donde fué vecino hasta su muerte.» Y mas adelante: «Cuando el general D. Gordiano Guzman, despues de la accion de San Isidro, en su regreso, estuvo de paso en este lugar en el año de 838, y permaneció medio dia reposando sus recientes fatigas, recordaba con placer ser este el lugar de su nacimiento, y el amor que le conservaba, y rodeado de sus parientes, dijo que quiso tener la satisfaccion de permanecer en su tierra, aunque fuera esa parte del dia, sin embargo que las circunstancias eran urgentes.» Estos párrafos es-

tán en completa contradiccion con el decreto de 19 de Abril de 1856 del benemérito D. Santos Degollado, como gobernador del Estado, por el que se le dió el nombre de Ciudad Guzman á Zapotlan el Grande, para perpetuar la memoria del C. general Gordiano Guzman y á «la villa de Tamazula en que vió la luz primera este honrado y valiente soldado de la independencia,» el de Tamazula de Gordiano.

Esta contradiccion nos ha hecho hacer averiguaciones sobre el particular, valiéndonos de cuantos medios han estado á nuestro alcance; aprovechándonos de nuestros frecuentes tránsitos por dicha villa, hemos hablado personalmente con varios parientes del Sr. Guzman, y encargado la busca de la partida de bautismo á varias personas; nuestro buen amigo el Sr. D. José María Martinez, en carta de 6 de Abril de 1867, nos manifiesta lo mismo que sabemos y que nos ha hecho dudar cuál sea el lugar del nacimiento de D. Gordiano. A consecuencia de la ocupacion del curato por fuerzas de diversos colores políticos, se ha extraviado el archivo, y en sus fragmentos solo consta que D. Francisco fué bautizado el 20 de Noviembre de 1773 por Fray José Rico y Fray Francisco Testa, siendo los padrinos D. Juan y Doña Guadalupe Peña, apareciendo la partida en el cuarto lugar de la foja 65, libro 5º de bautismos, que comenzó en 1769 y concluyó en 1778, de la que poseemos una copia autorizada, remitida por aquel amigo. Ya vimos cuál fué el fatal fin del hermano mayor de D. Gordiano; y por lo que hace á este y siguiendo nuestras indagaciones, hemos visto en el archivo del ministerio de la guerra un expediente en el que consta, que el 3 de Abril de 1829, el C. coronel, teniente coronel de infantería de línea con licencia ilimitada, Gordiano Guz-

man, pidió permiso para contraer matrimonio con Doña María Guadalupe Carrillo, acompañando varios documentos, entre ellos una informacion de testigos para probar que fué bautizado en la parroquia de Tamazula, levantada ante el cura Fray Mariano Villaseñor: el 11 de Febrero de 1829, declaró el primer testigo, C. Luis Rolon y dice «que conoce al C. coronel Gordiano Guzman desde su nacimiento, y que sabe ser hijo legítimo del C. Juan de Santiago Guzman, ya difunto, y de M. Jesus Cano, que vive. Que por lo que respecta á la pregunta que se le hace sobre si sabe haber sido el C. coronel Gordiano Guzman bautizado en esta parroquia, dice que le consta ser así, pues el año de 90, del siglo pasado, en que nació el Sr. Guzman, vivia el que responde inmediato á su casa, en el rancho de San Francisco, de esta jurisdiccion, que conoció á sus padrinos, C. Vicente Figueroa y M. María Tomasa Ramos, ya difuntos, que vió conducir á la iglesia y regresar á su casa con el infante.» El segundo testigo fué el C. Nazario Figueroa; declaró lo mismo, y que era vecino del mencionado rancho de San Francisco. El tercero, D. Pedro Castillo, está en un todo de conformidad y da razon de su dicho, con el mismo fundamento que los anteriores. En este mismo expediente existen copias de dos despachos que se le expidieron, uno el 9 de Octubre de 1823 por el supremo poder ejecutivo, de grado de «coronel, al de teniente coronel, comandante de batallon del regimiento de infantería núm. 6, C. Gordiano Guzman, por los servicios prestados en la guerra de independencia desde 1811.» El 19 de Agosto del siguiente año, se le concedió licencia ilimitada para el pueblo de Tamazula, rectificando el grado y empleo.

Hé aquí documentos que en lugar de